

La Estrella

Pura TV

Son 18 años de experiencia.

Don Francisco editó un libro para contar toda "su verdad"

Recuerda hasta las bromas y sobrenombres que le pusieron: "Es antipático, grosero y guatón; collar de melones, tanque a pedales, gordito fofe, chabacano, majadero e inculto".

Hace seis meses Don Francisco dio a conocer la primera edición que había escrito, en un concurso de "Apuntes". No pasó nada. Pero sí, un candidato ganador de parte de sus "colegas" compatriotas. Ahora, Mario Kreutzberger edita su primer libro, "El Libro de Oro" de "Los 18 años de Sabados Gigantes" (tamaño 20 centímetros por 20, 51 páginas, papel lustre a todo color, donde contiene las intimidades, anécdotas, bellas modales, artistas, reportajes que ha significado la permanente puesta en escena de "Sabados Gigantes". Con mucha honradez y ya sin tener al público a guisa, reproduce los "juicios" que los diarios hicieron aludando de "locillo" y "pequeño" hasta aludarlo por fin a "majadero" y "genial".

Hacer un programa satírico ("La Tarde Grande") ahora, aconseja para competir con Don Francisco, no es la misma que tuvo que afrontar Mario Kreutzberger dieciocho años, casado, 3 hijos cuando tenía 27 años y trataba de imponer un programa que si bien es cierto era un poco copia de "Los Sabados Gigantes" de Nueva York. Manera, en Chile era riesgo, locura, sobre todo a se atrevía a armarlo un "guatón descomunal", "jefe de efemero", mas "liviano que volarín de chigüín". Todo esto y mucho más le dijo la prensa y cuando comencé a leerlo en su camino, al teloneo que se

hacía llamar "Don Francisco", "posiblemente para demostrar el ser alto de pedros jados abenizos" y su reciente título de "modelista en el rubro de la colección" titulado en los Estados Unidos.

Le enloquecía la pastilla chica. Desde que había acompañado por los Estados Unidos, se había convenido Eduardo Tizol que, en esos días, almorzaba en Chile (sin que nadie quisiera hacerle caso), que "la TV era el medio de comunicación ideal del futuro".

A Mario le gustaba armar. Lo había hecho en el Liceo Comercial de Nuncio donde estudió. Buscó una entrevista con Tizol, director general de Canal 3. Estuvo un año esperando.



Le gusta a Don Francisco el papel de "prusiano" y cantar haciéndose el alemán, entonando a coro: "Otto Krause, Otto Krause..."

Lo tranquilaban: "Ahí está el gordito loco". Al año, habló con Tizol y no le quedó otra cosa que aceptar su "Show Domicilial". Resultado? Todos apuraron que este "Don Francisco" era acartonado, tome y sencillamente, salió del programa "por nabo". Le sustituyó un animador profesional con experiencia total.

Pero Don Francisco era Mario Kreutzberger, con estilo. Llegó a Tizol a sus amigos y les pidió que llamaran por teléfono al 13. No se pudieron comunicar. En realidad, había una serie de señoras que llamaban tueras: "Deyen al gordito que auticaba el show domocual, es tan simpático, si se parece a un sobrito mio que es el único que me causa todos los porcos". La TV le pidió que volviera y Mario se aprovechó para imponer condiciones. El resultado...

FRESIA CON MOTE
Tras artistas extranjeros en esos días era locura y tocaba un dineral. Casi imposible para Chile que no se hubiera con el

dólar. No había plata para concursos ni galas para coreografías. Eran pelotudos y no se comparan con los de hoy. Los primeros "grandes" invitados chilenos fueron Fresia Solo que descalaba como "Brenda Lee chilena" y uno no muy popular, que seguía dándole la pasta a un aspecto del programa: "El Rey del Mete con Ruedas".

BILLO CON EL OJORDO
Los del equipo de "Sabados Gigantes", en la larga historia del programa han recopilado algo más de 1.000 páginas de recortes, con los comentarios y críticas.

En los momentos en que Teleonce comienza un nuevo programa competitivo con el de Don Francisco, nos preguntamos si Ricardo Cabrerón habría tenido, en ese tiempo, la dureza de piel que tuvo Mario para soportar la pesada crítica de toda la prensa chilena y de las radios. La experiencia es saludable lección.

En "Los 18 años de Sabados Gigantes", un volumen a todo color editado por la UCV TV, como muestra de que se ha llegado a un alto pedestal de madurez, no se tiene en cuenta de publicar lo que, en forma abrumadora, los comentaristas de TV derramaron sobre la dura y fuertemente grande cabeza de Mario Kreutzberger.

Es más pesado que tanque a pedales, o submarino a remos. "Es antipático, grosero y guatón", "Esquileto forrado con betón", "gordito fofe", "collar de melones", "chabacano, majadero e inculto", "aludado con cascadería de plomo". Pero luego el momento en que alguien cedió y descubrió que era "simpático", "gracioso y sencillo", "simpático y vital". Faltó todavía un poco tiempo más para que reconociera que tenía fuerza. Así muchos afirmaron: que era de "tercera clase" (Eduardo, 1964), "pero pondo para los sufridos espectadores" (Clarín 66), "mostró notorias limitaciones en las entrevistas", "carece totalmente de aguijón" (La Segunda 1967). Mas pronto que elante enmudo" (Clarín, 1967), "majaderamente insostenible, ingenuo en varios idiomas, mediocidad de memoria que debió haber seguido



"Libro de Oro"

LOS 18 AÑOS DE SABADOS GIGANTES



"Dieciocho años duros en la TV". También de éxito. Acaba de publicarse el "Libro de Oro" de "Los 18 años de Sábado Gigantes".

mejor su vocación de vendedor de casimires y popelinas" (Puro Chile 1970).

La prensa comenzó por tratarlo en 1964, como el "simpático gordo", recordándole el "que se subiera las pastales". "Radiomania" pensaba aún que era el programa "para puro locimiento de Mario". Los mismos medios comenzaron a reconocer que el gordo los emocionaba, que tenía actos humanos, generosos: TV Guía dis-

crepaba aún: "Díran que Don Francisco es pesado, pero a veces tiene cosas geniales". "El Clarín" comenzó a recomendarle que le hiciera una pauta escrita para no meter la pata. Carlos Hielo, que ha estado muchas veces invitado al programa, dijo en 1966: "A Don Francisco, en lugar de 'La Cámara de Oro', ya le

(SIGUE EN LA PAG. 24)



Don Francisco en sus comienzos: unas veces se hizo pasar por charlatán, otras por lustrador de zapatos, para probar las reacciones del público.

LA ESTRELLA, sábado 4 de abril de 1981, — Pág. 21.



Concurso para elegir "Mister Chile". Ellas no solo quisieron elegir y mirar, sino también "tocar". Algunos triunfadores solo pudieron arrancar con el slip, dejando la ropa entre las afiebradas admiradoras. Uno de los tantos programas de "Sabados Gigantes" en que sobró el éxito.

Don Francisco editó un libro para contar toda "su verdad".
[artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Francisco editó un libro para contar toda "su verdad". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile